

Russell Kelfer

¿Así Es Que Quieres Ser Un Esclavo?

(Parte 2)

SP1304-A

Serie: La Mente de Cristo



DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.
INTO HIS LIKENESS RADIO

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278 • (210) 226-0000 / 1-800-375-7778 • www.dtm.org • dtm@dtm.org

¿Así Es Que Quieres Ser Un Esclavo?

(Parte 2)

Yo creo que ya es tiempo que dejemos de renunciar a nuestros derechos. Me oyeron bien. Yo creo que ya es tiempo que los Cristianos dejemos de renunciar a nuestros derechos. Asistimos a seminarios, predicamos sermones, enseñamos lecciones, y en general dedicamos una gran energía tratando de hacer que los Cristianos renuncien a sus derechos; el derecho a su dinero, el derecho a su tiempo, el derecho a buena salud, el derecho a la aceptación, el derecho al éxito. Yo también soy culpable de eso. Creo que debemos dejar de hacerlo.

Sencillamente no tiene sentido. El mundo ha estado tras de nosotros durante años para detener esta tontería. El mundo dice que *merecemos esos derechos*. Por otro lado, los líderes Cristianos están dicen que es nuestra misión el renunciar a nuestros derechos. ¿Quién está en lo cierto? Yo creo que ambos están equivocados. Nosotros *no* los merecemos, pero no son nuestros como para renunciar a ellos. Y mientras más pronto captemos ese mensaje, mas pronto algunos de nosotros empezaremos a vivir en la victoria que es nuestra como esclavos de Jesucristo. Yo he enseñado y escrito durante años que debemos “renunciar a nuestros derechos”. En un sentido es verdad, pero tal vez es tiempo de dar un paso mas profundo.

En realidad, tu no puedes renunciar a tus derechos. Si té enfermas, por ejemplo, y alguien te pide que renuncias a tu derecho de tener buena salud, diles “no, me niego”. ¿Por que? Porque nunca fue tuyo como para renunciar a el. Tú eres un prisionero de Cristo, y como esclavo, no tienes los derechos que tan noblemente dices renunciar a ellos. Puedes visualizar en tu mente a un siervo yendo con su amo y decirle, “Señor, voy a limpiar ese campo para usted, después de todo, he renunciado a mi derecho de jugar golf esta tarde”, el amo respondería, “¿qué has renunciado a que? Si tú eres mi siervo. No me haces ningún

favor al darme lo que no es tuyo. Tu me favoreces al reconocer que *el* único derecho que tienes es el derecho de complacer a tu amo. Y si el te otorga algún privilegio, estos son un regalo”.

El renunciar a tus derechos es una pseudo forma de orgullo. Le dice a Dios “aquí te doy un acto religioso de compromiso que estoy dispuesto a hacer porque soy muy espiritual. Te permito que me quites mi carro, o mi salud, o mis finanzas, con la condición que...” o “Toma Señor, es el título de propiedad de mi matrimonio, mis hijos, etc.” Aun Job supo mejor. Él dijo: “El Señor dio, El Señor quito, bendito sea el nombre del Señor” (Job 1:21c). Tu no le permites a Dios quitarte nada, amados míos. Tu no le permites a Dios probarte porque eres muy espiritual. No renuncias a tus posesiones o a tu éxito durante algunos intervalos, y luego los recuperas y esperas que se te de un premio por renunciar a ellos.

Cada vez que tú “renuncias a tus derechos” le robas a Dios. Antes de que puedas renunciar a ellos, tienes que robárselos a El. Eres un ladrón, no un héroe. Cuando llegaste a Cristo, estabas en el último grado de degradación. Tal vez no te diste cuenta de ello, pero tus pecados te habían separado de tal manera de Dios que el único derecho que tenías era el derecho de una eternidad en el infierno, separado de Su rectitud, separado de Su amor. Ah, pero como te amo. Así es que fue al mercado de esclavos del pecado y te compro de tu amo, Satanás. El te compro. El te rescato. Te quito de la mira del pecado y te puso sobre una Roca sólida. Puso una nueva canción en tu corazón, y te prometió que cuando tu tiempo deservicio en esta tierra se termine, vas a ser levantado a los cielos y nunca más serás tocado por la desolación del pecado.

Mientras tanto, no te perteneces. Has sido comprado por un precio. Y los términos de tu compra te hacen esclavo por elección de un nuevo Amo, uno que te ama; uno que siempre quiere lo mejor para ti en el corazón. Y no es lo mejor para ti el dirigir tu vida. Por eso el lo va a hacer por ti.

En el mas verdadero sentido, Tu no tienes derechos. ¿Lo entiendes? Tu no tienes derechos. El es tu dueño. El puede hacer contigo cualquier cosa que El quiera, por el tiempo que El quiera. Cuando llegue la prueba, no te tocara a ti el “renunciar a tus derechos” a la felicidad, para que puedas pacientemente

soportar como un héroe lo que sea que El haya permitido que te suceda. Lo insultas cuando haces esto. Como Su sirviente, debes despertar cada día, reconocer Su total mayordomía en tu vida, y reportarte al trabajo. Y si es un día de bendiciones y victorias, alábase. Pero no lo insultes “dándole el derecho de hacer” lo que ya es Su derecho. Solo alábase calladamente. El es el Amo. El sabe lo que es mejor.

Esa es la Mente de Cristo. Esa es la esencia de la Humildad, porque es la esencia del servicio. Esta deja de tratar de regatear con el amo y solo Le deja *ser el Amo que es*. Que descanso, que gozo, que Evangelio.

Y este es el Evangelio que estamos explorando en nuestro estudio de la Mente de Cristo. Estamos viendo a Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe, y examinando Su ejemplo para determinar como El en nosotros viviera en este caótico, frenético, egoísta mundo de los 2000's. no es desde luego la forma en que el mundo vive. De hecho, mientras que el mundo se dirige a su propia destrucción, las diferencias se van a hacer mayormente obvias. La iglesia parece estar “adecuando el Evangelio a la generación en que vivimos” hasta tal punto en que el mundo se sentirá cómodo. Esa es una sustitución diabólica de la verdad. El “nuevo evangelio” exalta “auto conciencia” y “auto-imagen” como ingredientes vitales para el “auto descubrimiento”.

No es quien tu eres lo que importa, mis amados. Es a quien perteneces lo que importa. Eres de Dios y no comes de los árboles que El prohíbe. No porque no te agradaría, sino porque a Dios no Le agradaría.

La Mente de Cristo es *dejar a un lado quien tu eres*. Jesús no se aferró a ser igual a Dios, sino que dejo a un lado Su reputación. Renuncio a los derechos de Su nombre, para que aquellos que merecíamos la muerte pudiéramos llevar ese nombre y tener vida a cambio. Y para que nosotros pudiéramos tener esa vida, El tuvo que probar la muerte. Y El lo hizo con gusto. Ahora El nos dice, “Que esta Mente este en Ti”. En nuestro ultimo estudio, descubrimos que Jesús no solo estaba dispuesto a ser en forma de hombre, sino que Se humillo aun mas, y se hizo un “doulos”, un siervo. El eligió ser el esclavo del Padre, y así hacerse siervo

del hombre. Y con cada acto y actitud de servicio El le permitió al Padre mostrarse a través de El, y agradar mas al Padre, al servir a aquellos que Lo rechazaron, Lo persiguieron y Lo vituperaron. Al hacerlo, El demostró como se comporta un esclavo.

Ahora El vive en nosotros. Y si vamos a ser los esclavos que somos, nuestro comportamiento debe ser un perfecto reflejo de la Mente de Cristo. En el estudio de hoy, vamos a empezar a ver lo que las Escrituras dicen acerca del servicio. Nuestra meta será para que “esta mente este en nosotros”.

Para alcanzar nuestros objetivos, será necesario que veamos lo que las Escrituras describen que es el servicio, y como se ve un esclavo y como actúa en la vida real. Debido a que el termino “esclavitud” y “servicio” tienen una connotación tan negativa en nuestro mundo, nos perdemos de un gran impacto que es necesario si vamos a convertirnos en “esclavos” gozosos de Jesucristo. El titulo del estudio de hoy es “¿Así es que quieres ser un esclavo?” Nos va a tomar mas de una lección el alcanzar los elementos para la servidumbre necesarios para tener “La Mente de Cristo”.

LA BARRERA PARA RENDIRSE.

Tal vez el paso mayor que se debe dar para volverse un siervo es el de rendirse. Un esclavo de Dios no es un héroe por ponerse “a la disposición de Dios”. El pertenece a Dios...punto. Por lo tanto, las limitaciones del hombre que ponemos en lo “que Dios puede o no puede hacer” no son Bíblicas. Nos gusta enseñar que cuando crecemos como Cristianos, poco a poco, “cedemos” el control en mas áreas de nuestra vida a Dios. En experiencia, puede que sea verdad, pero bíblicamente, no es correcto. Eso seria como robar dinero de una sociedad de caridad cada día, y luego noblemente regresarlo en un gran gesto de generosidad. Tal vez parezcas un héroe para los que están a tu alrededor, pero para empezar el dinero no era tuyo.

El problema es que estamos tan desesperadamente deseando que la gente venga a Cristo, que tememos explicarles las dinámicas de salvación. La salvación no son hombres iluminados trabajando con Dios para colaborar en su viña, para que dios pueda tener un empleado mas en Su nomina. La salvación son

hombres pecadores, perdidos y sin esperanza, camino a un infierno eterno, que son comprados a un p recio mas allá de la imaginación. No favorecemos en nada a Dios con nuestra alma. Tu te rindes a Dios y gozosamente aceptas su oferta de comprarte y hacerte Su siervo. Y desde ese momento, El posee los derechos de tu contrato.

El Cristianismo no es como los deportes profesionales. Si tienes un buen año, no renegocias con Dios mejores condiciones de trabajo, o por menos tribulación. Si no fuera por Dios, no estarías en el equipo. El lo hizo todo. Tu estabas acabado, totalmente acabado. El te encontró en el arroyo y pago por ti como si fueras una superestrella. Por lo tanto el punto no es cuan magnánimo puedes ser y permitir a Dios que haga contigo como quiera. El punto es: “¿Cómo te atreves a luchar con tu Amo acerca de que es mejor para ti?” Y hasta que entiendas esto, la Mente de Cristo sea solo un lago vacío que brilla un poco para ti en la noche y nunca te sumergirás en sus refrescantes aguas.

En Mateo capitulo ocho, Jesús acababa de bajar de la montaña, en donde había predicado lo que llamamos el “Sermón del Monte” y gran multitud se arremolinaba alrededor de El y le pedían ser sanados. Jesús los sano, en el verso cinco, empezamos a leer una historia de un hombre que entendía lo que era autoridad, un hombre de gran poder, pero quien, en esta situación, tuvo que humillarse. En Mateo 8:5-10 leemos así:

⁵ Entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole,

⁶ y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado.

⁷ Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré.

⁸ Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará.

⁹ Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.

¹⁰ Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe.

Las verdades que surgen en este pasaje son muchas para

manejarlas en este estudio. Pero baste con decir que parte de lo asombroso de la fe de este hombre que impresiono tanto al Maestro fue el hecho de que era un hombre que *no* consideraba un robo el ser una autoridad, se humillo y su indignidad le llevo a su fe. Pero hay otra verdad que clama por ser reconocida. Es esta pequeña palabra “doulos” una vez mas. Es lo que un siervo hace de manera natural. Cuando el amo le dice “ve” el va. Cuando el amo le dice “ven” el viene. Cuando el amo dice “has esto” el lo hace. Ahora, el centurión no se estaba maravillando de esto, estos para el era lógicos. Se espera de un siervo que haga lo que se le pida. Se espera que este sirva en donde sea puesto a servir.

Y muchos de los traumas que llenan las oficinas de conserjería en nuestra generación podrían ser mas fáciles de manejar si los Cristianos simplemente entendiéramos el concepto de la servidumbre. La servidumbre descansa en la soberanía. El Amo es soberano. Cualquier cosa que haga, o que permita hacer, es aceptaba y aceptable. Uno quien es un siervo por elección conoce que nada que el Amo haga es causa de rebelión, porque El negocio la cesión de sus derechos a cambio de los beneficios de ser parte de la casa de su Amo.

Por lo tanto la mayoría de las cosas por las que nos enojamos no son causas justificables para la amargura o rabia, o separación o rechazo. La mayoría de las cosas por las que buscamos consejo, son en realidad los resultados naturales de vivir en un mundo bajo el dominio de Satanás, y nada de esto hubiera sucedido si nuestro Amo no lo hubiera permitido. Por lo tanto, hasta que no descansemos en Su soberanía y dejemos de pelear sobre como hemos sido maltratados, o abusados, o ignorados, o traicionados, o abandonados sin hogar o sin esperanza o sin poder, no podemos tener la Mente de Cristo. La Mente de Cristo asume que parte del precio de servir es pasar rechazo, persecución, autoridad injusta, derrota, trauma y dolor. Están escritos en la descripción de puesto de Job. “En este mundo tendremos. ¿Que? Tribulación (Juan 16:33), eso es lo que tendremos” Entonces, por que no aprender que cuando el abuso o el dolor o la decepción entra en nuestras vidas digamos simplemente “Señor, soy tu esclavo. Si esto es parte de mi llamado a ser un siervo, quiero agradecerte, tu sabes lo que necesito, me humillo. Si soy hijo de Dios, pero

hasta que llegue al cielo, no tengo mas derechos que los que el Hijo tuvo. Y vaya que como lo trato este mundo” Eso te va a liberar.

En Mateo capitulo diez, Jesús se volvió a Sus siervos y los instruyo sobre su llamado. El les hablo de sus “derechos” como discípulos, veamos que dice en Mateo 10:16-26,

He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.

Y guardaos de los hombres, porque os entregarán a los concilios, y en sus sinagogas os azotarán;

y aun ante gobernadores y reyes seréis llevados por causa de mí, para testimonio a ellos y a los gentiles.

¹⁹ Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar.

Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir.

Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.

Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre.

El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor.

Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al padre de familia llamaron Beelzebú, ¿cuánto más a los de su casa?

Así que, no los temáis, porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse.

(Mateo 10:16-26)

Este pasaje debe ser mas enseñado en el mundo actual. Nos gusta atribuir su severidad a la amenazante persecución de la primera iglesia o tal vez ponerlas como ejemplo de las pruebas que los Cristianos experimentarían en las iglesias clandestinas en naciones como China, donde se espera persecución. Pero al hacer esto, nos perdemos de muchas verdades. Los principios

aplican, en diferentes niveles, a todo creyente en todo tiempo.

1- Estamos siendo enviados a un mundo lleno de enemigos. (vs.16,17). En vista de la lucha que nos espera, debemos ser sabios en nuestro entendimiento, pero inofensivos en nuestra respuesta. Debemos esperarlo, pero no amargarnos por ello.

2- Nuestros problemas serán diseñados para crear nuestros ministerios. (Vs.18). Los discípulos serían falsamente acusados y llevados ante los magistrados, pero el *propósito real* detrás sería para que ellos pudieran ser llevados ante los gobernantes y reyes como *testimonio*.

3- No tenían que preocuparse por el resultado. (Vs. 19) Cuando fueran atrapados en estos “traumas no deseados” deberían entender que lo que paso fue para testificar. Dios lo haría, si se lo permitimos, poner palabras en nuestros labios, y respuestas en nuestros corazones que asombrarían al mundo incrédulo. El llamado es a “descansar” mientras que Dios hace el resto.

4- No te sorprendas si el ataque viene de los mas cercanos a ti. (Vs. 20,21) Que fácil es deprimirse cuando aquellos que deben estar defendiéndonos, se ponen en nuestra contra. Los Cristianos que se quejan de que sus seres queridos no “entienden” su fe, y se drepimen por eso, no entienden este pasaje. Jesús dijo, “ni siquiera se sorprendan si sus hijos los entregan a castigo injusto” A través de toda la Escritura, hermanos y hermanas y seres queridos se convierten en las meras herramientas que Satanás elige para declarar la guerra en el trabajo de dios en la vida de un hombre o una mujer. No te sorprendas, y no desmayes.

5- No fuiste enviado para ganar un concurso de popularidad, fuiste enviado para declarar el Evangelio de Dios. (Vs. 22-24) Jesús dijo, “me odiaron, los odiaran a ustedes también” Esperen oposición, esperan batalla. Esperen la intromisión de Satanás en su vida. No están yendo a un concierto a divertirse. Van a la guerra. Y ustedes son los soldados a los que están disparando.

6- Un discípulo no es mayor que su maestro, y un siervo no es mayor que su amo. (Vs. 24-26) Si van a matar al amo de la casa, ¿que te hace creer que van a perdonar a sus sirvientes? Si el enemigo sale a destruir a tu Señor, ¿ por que crees que a ti te haría la vida fácil? No seas tan presuntuoso y esperes

un trato mejor de este mundo que el que Jesús recibió. Ellos Lo odiaron, Lo traicionaron, Lo crucificaron. ¿Eres tu mejor que El? ¿Entonces por que te estas quejando tanto por esa gripa que tuviste y que te dejo sin ir a trabajar? ¿Por que estas deprimido por la factura que pagaste por la reparación de tu carro que no esperabas? Si tu eres esclavo de Dios, y este mundo hizo Su vida tan miserable como pudo, ¿que te hace pensar que mereces algo mejor? No entiendes bien la vida de un esclavo.

EL EJEMPLO DE RENDIRSE.

Así es que nuestro ejemplo de lo que es un siervo puede mejor ser visto si vemos la vida de Jesús. Lo que El recibió y como El respondió nos ayudara a entender lo que Pablo quiso decir cuando dijo que Jesús “Se humillo y se hizo un siervo”.

La razón por la que esto es tan importante es que muchos creyentes el día de hoy no entran nunca en el reposo de Dios y experimentan la paz de Dios porque ellos no se han puesto completamente el manto de esclavo. Y hasta que nos veamos a nosotros mismos como esclavos de Dios, tendremos las expectativas de esta vida que nunca debimos tener. Y esas expectativas nos quitaran de disfrutar la paz de Dios cuando las tormentas de la vida nos ataquen. La vida “transformada” de la que oímos tanto no puede ser totalmente experimentada a menos que entendamos la soberanía de Dios. Si no lo hacemos, confiaras que Dios vive a través de ti, pero en el momento en que las cosas se pongan mal desde tu perspectiva, quitaras a Dios su posesión sobre ti y asumirás que El no obro. ¿Si tu estuvieras confiando en Dios, y la causa se hubiera caído en llamas, entonces ya sea que Dios no fue capaz de protegerte, o tu no tuviste la fe suficiente para creer, correcto? Incorrecto. Dios tiene un plan. En su soberanía, Él es el Amo. Tú eres su esclavo. El no comete errores, así es que al confiar en Él, aun esa calamidad se vuelve un tiempo para descansar. Es la casa del Amo, no tuya, y si El te permitió vivir en ella por un tiempo, alábale. Pero no huyas de esa paz bendita porque las tormentas de la vida te quitaron una de tus “bendiciones”

Las bendiciones son cosas que Dios nos da para ayudarnos a crecer espiritualmente. Algunas veces las “bendiciones” que

creemos debemos tener son impedimentos en realidad en nuestro crecimiento. El Amo conoce la diferencia. El esclavo no. Confía en Él. La ausencia de paz en muchas de nuestras vidas puede ser causada por una falta de entendimiento en la soberanía de Dios y nuestro papel como esclavos. Jesús fue nuestro ejemplo. El nunca abandono la perfecta voluntad de Dios. El nunca dejo el plan del Amo. El nunca peco. Siempre, agrado al Padre. Si te quieres comparar, compárate con Él, no con Joe Smith o Mary Brown o alguien cuyo estatus temporal en la vida es mejor que el tuyo. Piénsalo.

1- Según los estándares del mundo El no era atractivo.

La mayoría de la gente, se dice que sufre de una auto-imagen negativa. Una de las causas principales es nuestra apariencia. Pensamos que no tenemos una ración justa. La mayoría de ustedes damas no creen que ustedes se ven como las chicas en los anuncios de TV, ni como las que salen en el catalogo de Sears. Matarían por solo poder usar esa ropa, sin pensar en si pueden pagarla o no. La mayoría de los hombres no estamos contruidos como los chavos en el campo de fut-bol. La mayoría de nosotros no tenemos ni la apariencia ni la personalidad del chavo “promedio” en el comercial de TV. Pero antes de que nos enojemos con Dios porque *si tan solo me hubiera hecho así, me sentiría seguro*. Estamos peleando por el empaque, en lugar de desarrollando el contenido. ¿No nos debe Dios el habernos hecho más guapos o hermosas? ¿Cómo hizo a Su propio Hijo? El profeta Isaías dice (53:2b):

no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.

Dios no creo para su Hijo un cuerpo que llamara la atención. Él colocó Su propia vida en una concha que era poco atractiva en diseño, para que la belleza interior de la Santidad de Dios que emanara desde adentro no tuviera competencia. Aparentemente hizo esto también para el apóstol Pablo. A algunos Él los hace altos, a algunos los hace bajos. A algunos los hace hermosos, pero a todos *El los hace*. Por lo tanto, como Sus siervos, no debemos nunca amargarnos sobre como nos vemos. El hacerlo, es burlarnos de nuestro Amo.

2- Él fue rechazado. El siguiente versículo agrega (Isaías

53:3a): *Despreciado y desechado entre los hombres*. Jesús no ganó un concurso de popularidad. La mismas personas que el vino a salvar Le dieron la espalda. En Juan 1:11 leemos:

A los Suyos vino y los suyos no lo recibieron.

Cuantas veces hombres y mujeres no pueden aceptar la soberanía de Dios porque cuando niños fueron rechazados, o rechazados en un matrimonio, o rechazados en una relación. ¿”¿Cómo pudo Dios hacerme esto?” Preguntan. Amados, Él es su Amo. Si el plan del Amo puede ser llevado a cabo mejor con tu rechazo, si Él puede mejor crear en tu corazón aceptación por otros permitiéndote probar la copa del desprecio, ¿no tiene El derecho? ¿No podía haber creado la atmósfera perfecta para Su Hijo para venir a la tierra y establecer Su reino? Su misma gente pudo haber estado esperando en el hospital con fanfarrias y aplausos. ¿Cuál hospital? Dios tuvo que nacer en un establo. Y la gente que El vino a salvar se hizo hostil hasta el punto de matar. ¿Por que? ¿No pudo Dios hacerlo mejor? Él pudo haber hecho lo que hubiera querido, pero no, no pudo haber hecho nada mejor, porque los caminos de Dios son mas altos que los nuestros. No dijo Isaías “fui encontrado por aquellos que no Me buscaban; Me manifesté a aquellos que no lo pidieron” (Romanos 10:20b). ¿Que logró ese rechazo? Leamos Romanos 11:11,

Digo pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen?
En ninguna manera; pero por su trasgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos.

Tú eres receptor de la salvación el día de hoy como un Gentil creyente porque Jesús fue rechazado por los suyos. El con gusto sufrió ese rechazo para que el Plan mas alto de Dios pudiera ser cumplido. Si, a través de esa experiencia en tu vida que pareció “asustarte” tanto, te abriste a la gracia de Dios, y por lo tanto quedaste equipado para compartir esa gracia con otros, ¿no debes mas bien estar agradecido con Dios que te permitió tal rechazo? Todo es asunto de perspectiva. El Discípulo no es más grande que su Maestro. Él “círculo íntimo” de Jesús, aquellos en los que Él vertió Su vida día tras día, cuando hacia calor, lo abandonaron y huyeron. ¿Es eso aceptación? En el cielo es donde e vas a experimentar la verdadera aceptación. Tu familia más grande

será una en Cristo Jesús. Ahí no va a haber calumnia, chisme, comparaciones, enojo, ni amargura. Esa paz esta disponible para tu corazón, a través del Espíritu Santo aun ahora. La habrás recibido agradecidamente, ¿no has sufrido ese trauma? ¿Quién sabe? *Dios sabe*. ¿Quieres ser un siervo? Dale gracias a Dios por ese rechazo, y empieza a agradecer la soberanía de Dios. Él es tu Amo. El no comete errores.

3- El no tuvo seguridad terrenal. La siguiente cosa por la que culpamos a Dios es Su “falta de provisión” para satisfacer nuestras “necesidades”. Bíblicamente, si no nos estamos muriendo de hambre y tenemos ropa sobre nuestras espaldas, esta no es una queja valida. Una vez mas, Jesús es nuestro ejemplo, Él dijo,

“El Hijo del Hombre no tiene un lugar donde recostar Su cabeza.”
(Mateo 8:20)

El Dios viviente vino a la tierra a vivir. Tu y yo, usando nuestros parámetros de como Dios debe “bendecir” a aquellos que ama, hubiéramos preparado un palacio amueblado lo mas elegantemente, con jardines hermosos, rodeado de sirvientes que hicieran Su mandato. Hubiera El tenido el mejor carruaje para visitar a Su grupo. Su ropa hubiera sido de “Diseñador”. Sus alimentos hubieran sido preparados por los Chef más famosos. Nada hubiera sido suficientemente bueno para la realeza. Y Él era mas que realeza. Él era Dios. Pero este mundo no era Su objetivo final, ni es el nuestro. Y el Padre quería que entendiéramos eso. Por eso Él envió a Su propio Hijo a la tierra como siervo, mas que como Rey, para que algún día nosotros quienes hemos sido llamados a ser siervos, podamos vivir como reyes en la gloria.

Su primera cama fue un pesebre. Sus primeros vecinos fueron cerdos y gallinas. Nunca poseyó un solo pedazo de tierra, tuvo que pedir prestado un burro, vivió como un pasajero y finalmente tuvo que ser enterrado en una tumba prestada. No tuvo una hermosa catedral en donde predicar, ni recibía grandes ofrendas para construir instalaciones. Alimento a las multitudes en un seminario de todo un día usando pan y pescado prestados. El mundo le vio desde una perspectiva humana y vio pobreza, debilidad y ausencia de belleza. Pero fluía de su vida tal riqueza de un tesoro espiritual, que aquellos que buscaban, pronto vieron una belleza mas allá de toda comprensión, un tesoro mas allá

del entendimiento, fuerza mas allá de la imaginación. No había venido a la tierra a hacer un despliegue de Su habilidad para acumular poder temporal. Vino a la tierra para ser un siervo, y sirviendo, demostrar la clase de poder espiritual que el mundo nunca había visto antes.

Piensa en eso cuando empiece a pelear con Dios sobre el tamaño de tu casa o la condición de tu carro o el estilo de tu ropa, o el tamaño de tu cheque de nomina. El abandono esas cosas para que pudiéramos ver que existen tesoros mas allá, y que nos perderemos de ellos si nos enfocamos en cosas temporales. Si Dios ha elegido darte posesiones mundanas, alábale. Y si no, entonces alábale por eso también. Tu no las mereces. Tu no mereces mas de lo que Él le dio a Su propio Hijo. El siervo no es mas que su amo. Aprende a ser genuinamente agradecido por lo que sea que Dios té de las cosas buenas de este mundo. Es mas de lo que Le dio a Su Propio Hijo. Tú eres un esclavo. Y un esclavo no merece “cosas”. Si las recibe, él esta agradecido porque son un regalo. Si no, él entiende, el Maestro siempre sabe lo que es mejor.

No te detengas ahí. Echa un vistazo a las cosas en tu vida que te están preocupando; las cosas por las que discutes cuando piensas sobre la soberanía de Dios. “¿No eres apreciado?” Mira a Jesús. Los Líderes religiosos a los que El vino a ministrar, enviaron espías para tratar de emboscarlo para que lo pudieran asesinar. ¿Tu dices que tus amigos te han abandonado? Trata de pasar todo el tiempo despierto dando tu vida a doce personas, y luego observa que pasa cuando tú los necesitas. Todos corren como cobardes, y el “Director” maldice y niego que siquiera te conoce. ¿Estas enojado porque alguien a quien tus amas ha sido llevado? ¿Creías que merecía una vida más larga? Dios mismo solo vivió 33 años. ¿Está tu cuerpo postrado con dolor, y consideras que es “injusto?” Oh mis amados, lean una vez más lo que Jesús tuvo que soportar en esa cruz por ti. Nunca has probado ese tipo de dolor.

¿Estas enojado con Dios porque tu ministerio no es tan fructífero como piensas que debería ser? Trata de pasar tres años formando un equipo y predicando a todo el que escuche sin importar tu comodidad, y luego observa del otro lado mientras tú estas siendo despiadada y falsamente acusado y sentenciado. En

¿Así Es Que Quieres Ser Un Esclavo? (Parte 2)

su muerte, Jesús no tenía la semblanza de un ministro terrenal que mostrara Sus meses de trabajo. Pero ese ministerio continúa 2000 años después, y las puertas del infierno no prevalecerán contra él. No puedes medir el éxito de la manera que el mundo lo hace.

¿Estas siendo injustamente perseguido? ¿Te ridiculizan? ¿Te acusan falsamente? ¿Te han quitado tu dignidad? ¿Mas de lo que lo hicieron con Jesús? Claro que no. ¿Y deberá el siervo ser mas favorecido que su Amo? Claro que no.

¿Así es que quieres ser un siervo? ¿Quieres ser esclavo de Dios? Entonces empieza a entrar en ese precioso lugar cerca del corazón de Dios llamado “reposo”. Es un lugar en donde reina la paz total, donde ha total libertad, y abunda el gozo total. No es un lugar en donde dominan las circunstancias placenteras. No, a menudo es un lugar en donde las tormentas de la vida parecen encontrar su blanco, y los enemigos de Dios parecen apuntar sus misiles de destrucción. Pero guardado en el centro de ese lugar existe un refugio llamado “La soberanía de Dios”. Aquellos que permanecen ahí son aquellos que han llegado a entender lo que significa ser...un esclavo. Significa que el Amo esta a cargo, y El Amo es perfecto. Por lo tanto, lo que sea que el Amo crea que es mejor, es mejor por supuesto. Por lo tanto ahí nunca existe ninguna situación que no genere alabanza. Y no existe nunca ningún momento cuando el corazón no pueda estar en reposo.

Hay un lugar para ti ahí. Aun ahora, Jesús té esta llamando una vez mas diciendo,

“Vengan a Mí, todos los que están cargados y están cansados
y yo les haré descansar”. (Mateo 11:28)

Eso es lo que esta disponible para un genuino esclavo. Eso es lo que esta disponible para ti.

Spanish Translation

dtm DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278
210-226-0000 or 1-800-375-7778
www.dtm.org • dtm@dtm.org • © Russell Kelfer